

FUNCION DE IGLESIA

POR LA RATIFICADA PAZ,

Y POR EL AUGUSTO NACIMIENTO

DE LOS DOS GEMELOS

LOS SERENISIMOS INFANTES,

SOLEMNIZADA

EN LA IGLESIA PARROQUIAL

DEL MARTIR ESPAÑOL,

EL SEÑOR SAN LORENZO:

En los dias 6 y 7 del mes de Febrero de 84

POR

LOS DE LA ARTE DE LA SEDA

PASAMANEROS, Y TINTOREROS,

DE ESTA M. N. Y L.

CIUDAD DE SEVILLA.

CON LICENCIA.

En Sevilla, en la Oficina de Vazquez, Hidalgo, y Compañía. Año de 1785.

DESCRIPCION DE TAN SUNTUOSA celebridad.

LA ratificada Paz, y el delicioso suceso de haverse admirado en el cielo Español, como señal de ella, los dos brillantes Astros de los dos Infantes Gemelos Carlos, y Felipe; ocupò de gozo el gran corazon de un Monarca, que à par de sus mas leales Vasallos, entran en esta dichosa suerte quantas felicidades pueden llenar sus deseos para su Monarquía, aun mas que para sì.

El Gran Carlos III nuestro Rey, y Señor, hizo intimar à su Reino, sería de su Real agrado, que el jubilo que rebozaba de su pecho, se aprovechase en todos los de sus dominios, para que lo manifestasen en celebrídades, que fuesen de su magestuosa complacencia.

Sevilla... la Leal Sevilla, que no es el menor obgeto de su memoria para ser su favorecida; avisada para tales funciones por su Asistente è Intendente el Señor Don Pedro Lopez de Lerena, à quien fuè comunicada su Real Orden, se atesorò de ideas, y entre las que respetò la Inundacion, que padeciò el

Pue-

Pueblo, fuè una de las bien vistas, la que en el gran Templo de la Parroquial del Señor San Lorenzo, hicieron los de la Arte de la Seda, Pasamaneros, y Tintoreros, vispera, y dia de su Accion de Gracias.

En el de la vispera, que fuè el seis de Febrero, se vieron estos Artesanos unidos en el mejor orden, en dicho Templo, à cuyo recivo, se presentò quanta alegría podian explicar las lenguas de las Campanas de dicha Iglesia, y Conventos de su jurisdicion; las voces de los sonoros instrumentos, y los copiosos resplandores de cerca de mil luces, repartidas en hermosas Arañas de cristal, y en distintos Altares bien adornados.

Sobresalian entre estos, las dos singulares Capillas, del Sagrario, y del Santisimo Christo del Gran Poder, por sus adornos, y pensamientos.

En la del Sagrario, se veìa sobre el Arco de su rexería, un hermoso Targeton, cuya pintura era mui propia del obgeto del dia, y de su situacion; sobre una resplandeciente Nuve, se manifestaba el Sacramento, como lucidisimo Sol à vista de su Aurora en el ternisimo Misterio de su Concepcion

en

en Gracia, que à su lado sobre otra Nuve, arrodillada, se declaraba Patrona de todo el Reyno Español: bajo de estos brillantes Astros, nuestro gran Monarca arrodillado, cuya diseñada devocion daba toda la idea de sus religiosos acatamientos, y de su firme adoracion à el que merece ser por siempre alabado en Cielo y Tierra. A su derecha la Serenisima Princesa tambien arrodillada; y à su izquierda, su Alteza el Principe: unò, y otro manifestando en sus dulces brazos à tan sagrado Sol. los dos Gemelos, sus tiernos hijos, en mantillas, bordadas à pincél, y con los demàs correspondientes adornos.

Accion mui parecida à la de la generosa Aguila, que prueba sus legitimos hijos à que vean el Sol de hito en hito, y à que se alimenten de sus rayos, como ella lo hace por Reyna de las demàs Aves. ¿Què mejor vista podían tener estos tiernos Infantes, que la del Sol Eucaristico para la mayor prueba del caracter de Catolicos, con que se engrandecen los Reyes de España? ¿Y què mejor luz les podía dar, à el abrir los ojos, à estos reciennacidos, que la del que es verdadero alimento de la vida espiritual?

Ni aun omitiò el Pincél en dicho Tar-

geton su vista de columnas de un fingido Templo, ni la magnificencia de los vestidos de dichas Reales Personas. A su pie, se declaraba el espiritu de esta primorosa Pintura en los siguientes caracteres....

Et videas Filios Filiorum tuorum, pacem super Israel. Psalm. 127.

Sobre el Arco de la rexa, que sirve de puerta à la hermosa Capilla *del Christo del Gran Poder*, se colocò otro grandioso Targeton; pintada en èl, la España arrodillada, conocida por tal, en el manto que airosamente vestía, de Castillas, y Leones adornado. Inmediato à esta, un Leon coronado entre dos mundos: mui expresiva en la accion de recibir de un rompimiento de Gloria, dos pequeñas Coronas, trahidas por manos de un grupo de Serafines; y una frondosa Oliva, trahida por otros; dadivas destinadas á los que pueden ser coronados en el curso de los tiempos, y gozar de la Paz, que su Augusto Abuelo adquiriò á su Monarquía. A esta pintura animaba una sagrada letra, que en una banda bien colocada por encima del Tarxeton, aludía á el sagrado Simulacro, que en dicha Capilla se presenta á la general veneracion; decía asi: *Tua*

Tua est Domine Magnificentia, & Potentia, & Gloria, atque Victoria. 1. Paral. 29. 11.

Y à su pie esta....

Octava.

De vuestro *Gran Poder* ha dimanado
la regia Succesion, y Paz gloriosa,
que en el Reyno Español se ha celebrado;
esa tu mano en todo dadivosa,
en las gracias que os dà la ha proclamado
nuestra Nacion rendida, y obsequiosa:
á tu *Poder* por *Grande* le han tenido
los que hoi ponen los ruegos en tu oido.

A la derecha del bajante de dicho Arco, en otra Tarxeta, se veía diseñada la *Devocion*, en una magestuosa Muger, en traje aseado, y humilde, vendados los ojos por señal de su recogimiento para la meditacion que debía tener en el hecho de estár desenredando una Corona de Espinas, cambiandolas por las Rosas de que la iba texiendo. Su letra aludìa á la labor de los Pasamaneros, que decía asi:

Jam

Jam Rosa est quæ spina fuit.

Terceto.

Vuestras manos, Señor, tan Poderosas
aumenten las labores de unas manos,
que buelven tus Espinas hoi en Rosas.

A correspondencia, mirabase ázia la izquierda, en otra primorosa Tarxeta, la Tierra poblada de virtuosas flores en su mayor belleza; y entre estas, una copada Oliva, como triunfo de Minerva, Diosa de las Artes, en la competencia que tuvo con Neptuno sobre presentar lo mas util sobre la tierra; y como distintivo de la Paz, que gozamos: la variedad de colores en la floresta, aludia à las diversas tintas, de que se valen los Artesanos para trasladarlas à las Sedas que tiñen en toda propiedad. Por lo alto de este fertil terreno, se veia el Cielo poblado de Astros, sobresaliendo entre estos, Castor, y Polux en dos brillantes Luceros, mui parecidos à los Gemelos Infantes; embiando todos à las plantas, los maravillosos socorros de sus influxos: era la letra:

Potens majora donabit.

Ter-

Terceto.

Los Astros dán lan tintas à las Flores;
la Paz dà los aumentos à las Artes,
y el Gran Poder de un Dios glorias mayores.

Las Hermandades de estas suntuosas Capillas quisieron tambien esplayar sus obsequios hasta estos nobles Artesanos, que les entraban por las puertas de su sagrada habitacion, à rendir los suyos à la Magestad que se manifestò luego para admitir su devocion, y rendidas gracias en el *Te Deum*, que entonò la Musica, y acompañò el inmenso gentìo, que convocò tan suntuosa celebridad.

Acabado de ocultar el Sol del Sacramento, quando el de la Esfera ya se iba à poner, suplieron los Astros de la iluminacion para que en el Templo no anocheciese, ni aun à la salida de este, pues en la Plaza, y calles de sus inmediaciones, se echaron menos las sombras de la noche, pareciendo la estacion un dia continuado: ¡tantas eran las luces que brillaban en ventanas, y balcones!

Siguiose à esta lucidisima vispera, el dia feliz de la Funcion: aun no se havia acabado de declarar el Nacimiento del Luminar ma-

yor

yor, quando ya las gentes en una gozosa aceleracion, se aproximaban à el Templo para tomar lugar, y lograr de lleno las voces de el Orador del dia. Un remedo de la Gloria llegò à ser la Iglesia en sus repetidos conciertos, y quando se volviò à iluminar à el manifestarse la Magestad de un Dios Sacramentado ocupados los principales sitios por los de la Funcion, se empezò la Misa con toda solemnidad, y á su Evangelio saliò á tomar la bendicion el M. R. P. Fr. Diego de Cadiz de la Religion Capuchina, &c. Sugeto digno de los mayores aprecios, en cuyo religioso semblante, se halla vivamente diseñado todo el caracter de su Instituto: sabio sin jactancia, modesto sin afectacion, dulce en sus palabras, nervioso en sus razones, activo en persuadir, tierno en los afectos, y al fin un Orador cristiano, que ocupa el todo que pide tan sagrado Ministerio. Este, pues, que me ha enagenado para que en esta digrecion diga el concepto que ha merecido á esta Ciudad, y á quantos pueblos le han tenido por Misionero Apostolíco, subiò à el Pulpito, y suspendidas aun las respiraciones del memorable gentío, para no perderle ni una voz, abriò sus labios, y dixo en obsequio de tan magestuoso asunto,

un Sermon, que quedò archivado en las memorias, y corazones de sus oyentes.

Concluido, continuò la Misa, y acabada, se ocultò el Sacramento, y por la tarde, despues de haver repartido por medio de dos mil Cedulas impresas ocho mil reales de vellon entre los pobres Artesanos, se siguiò manifestar al Señor Sacramentado para las segundas Visperas con igual iluminacion, con la que dieron èstos por finalizada su solemnidad, cumpliendo en este rasgo de su piedad con la mente de un Soberano, de quien todo su Reyno espera las prosperidades que le inspira su regio corazon.



